

MOMO



PRIMERA PARTE:

I

UNA NEBULOSA EXISTENTE Y UN MUNDO INEXISTENTE

El hogar de Momo se caracterizaba por el olvido y la ignorancia, pero ya habrán oído de esto. Ella vivía una vida muy humilde, pero no dejaba de ser feliz y sonreír; dentro de casa ella era capaz de escabullirse debajo del escenario en donde se había generado pequeñas cuevas, que sus amigos del barrio habían arreglado para ella.

No hace mucho, Momo vivió una aventura en donde debía recuperar el tiempo que los hombres grises habían robado. Había sido un muy buen día y ya había transcurrido un tiempo después de lo ocurrido con los hombres grises, su vida había vuelto a la normalidad y la gente que era su amiga iba de nuevo a hablar con ella, porque si por algo esta pequeña niña se había vuelto imprescindible para el lugar, era por lo buena que era escuchando porque aunque suene como algo sencillo no todos lo saben hacer y Momo era la mejor escuchando, tanto así, que con solo escuchar, las personas dejaban de preocuparse o encontraban la solución a sus problemas, incluso los niños tenían mejores ideas cuando Momo jugaba con ellos.

Como toda niña, Momo, tenía mucha gente nueva por conocer y demasiadas cosas por entender; agotada cayó dormida en un profundo sueño, o más bien pesadilla ya que al despertar sobresaltada, no había nada literalmente, nada. Ella, muy confundida solo empezó a observar y a caminar un poco perdida y asustada, en un fango en el que le costaba más y más dar cada paso, hacia atrás obviamente, ya que ella como siempre caminaba hacia atrás.

Sintió que caminó por muchas horas y no encontró nada, ni nadie, solo era un espacio gris, como los hombres que habían robado el tiempo, ese pensamiento la asustó y la llevó a apresurar su paso, pero de pronto ella encontró algo, o ese algo la encontró a ella ya que ella nunca lo vió, sólo tropezó y se golpeó la cabeza, este algo era un fragmento de roca que la niña no pudo ver debido a la oscuridad del lugar.

Momo cayó en un trance que la condujo a un sueño profundo por un largo tiempo, si hubiese alguien allí con ella pronto la hubiera auxiliado al ver la estrepitosa caída pero como ella yacía sola en lo gris, estuvo por un largo tiempo inconsciente, en este tiempo Momo soñó con los recuerdos de la tierra que existía antes, de sus amigos, de las ruinas, de su cueva en el anfiteatro, de Gigi Cironne y Beppo Barrendero, sus amigos más queridos, pero todo había desaparecido incluso las cosas que eran desconocidas para Momo, todo había sido consumido por esta nebulosa gris que rodeaba a Momo.

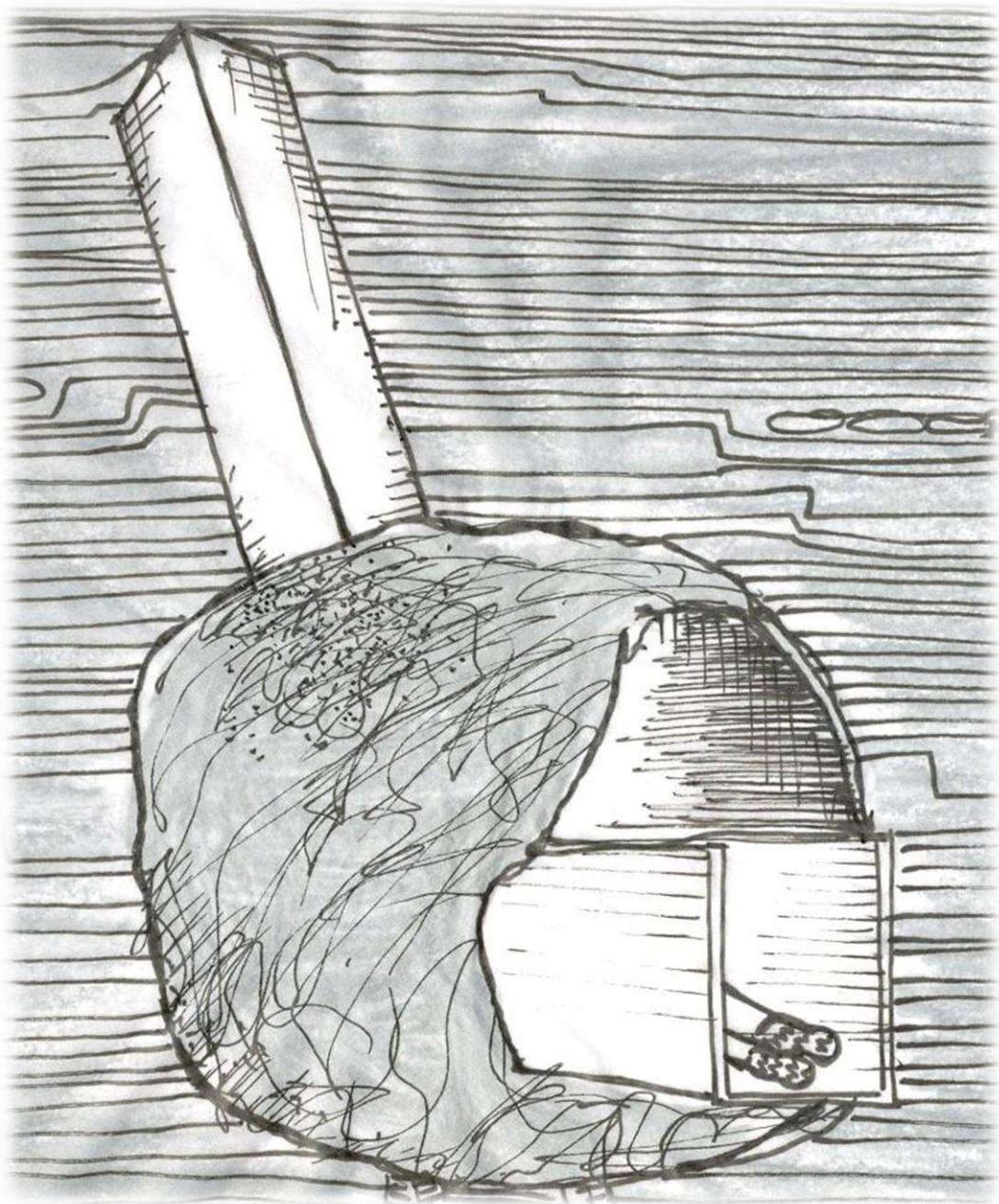
SEGUNDA PARTE:

II

UNA EXPOSICIÓN MUY DESCONOCIDA Y UNA PIEDRA MUY FAMILIAR

Momo despertó un poco aturdida y estuvo acostada en el suelo por un momento, pero rápidamente se dio cuenta que ya no se encontraba en la nebulosa gris y que por fin estaba en un lugar, no sabía cuál, pero aun así se alegraba de oír voces lejanas y sentir el piso frío bajo su cuerpo, le dolía un poco la cabeza por el golpe así que se levantó lentamente y empezó a caminar hacia atrás como siempre lo hacía recorriendo el lugar en el que se encontraba, explorando y observando, escuchando y descubriendo, sin que nadie la notara, ella caminó entre la gente hasta encontrar un objeto muy grande que le recordó su hogar; con nostalgia Momo camino sorpresivamente hacia adelante mientras escuchaba a la mujer de aspecto japonés que posaba frente al objeto.

-**E**l chico escondido en el pez- decía la mujer- realizado por los arquitectos chilenos Smiljan Radic y Marcela Correa, para esta exposición de la Bienal de Arquitectura. Me parece es una representación abstracta de la interpretación e ilustración de David Hockney, del cuento de los hermanos Grimm The Sea-Hare.



Momo no entendía muy bien lo que aquella mujer decía pero continuó escuchando la conversación entre ella y quien parecía entrevistarla, con un micrófono

-Pero cuénteme señora Sejima, ¿usted como directora de esta bienal, del año 2010, que sabe y qué opinión tiene de la obra?- Preguntó el entrevistador.

Momo dejó de escuchar, y pensó que el año 2010 no parecía un año al que ella perteneciera. Pero como toda niña, perdió el hilo de su pensamiento y volvió a escuchar lo que Kazuyo Sejima, directora de la exposición tenía para decir.

-La obra, consiste en una piedra tomada de un ambiente natural que es en este caso una cantera que fue excavada y de donde fue extraída la pieza, al ser escogida por el arquitecto mismo y que posteriormente fue trasladada a la exposición para ser manipulada. Radic, mantiene la naturaleza de la piedra pero al extraerla de su ambiente ubicarla en un espacio completamente artificial, como es esta bienal, hacerle unos cortes y perforaciones lineales y simétricos, y unas incrustaciones de madera, logra generar en el mismo objeto, una tensión entre opuestos que conviven y se acercan sin fundirse entre ellos, que es evidente al solo observar la naturalidad de la piedra por su proveniencia y la morfología que mantiene y la estereotomía de forma artificial y clara que realiza en ella.- Término la señora japonesa muy eruditamente.

Pero para Momo y su cuerpo cansado por el mal sueño, el andar y el golpe, eso parecía simplemente un buen lugar para descansar. De manera mecánica caminó hasta la obra subió a ella y caminó por uno de las cintas de madera que atravesaban la piedra. Al acomodarse en el interior Momo notó dos cosas, la primera que esto no parecía una cueva ya que la perforación atravesaba la piedra del todo y segundo que por dentro el espacio era totalmente liso y cuadrado.

Momo se recostó para poder descansar un poco; mientras su cuerpo se hacia más y más pesado Momo leyó con la dificultad de estar aprendiendo a leer un letrero que decía “People Meet in Architecture”. 12^a EXPOSICIÓN BIENAL DE ARQUITECTURA.

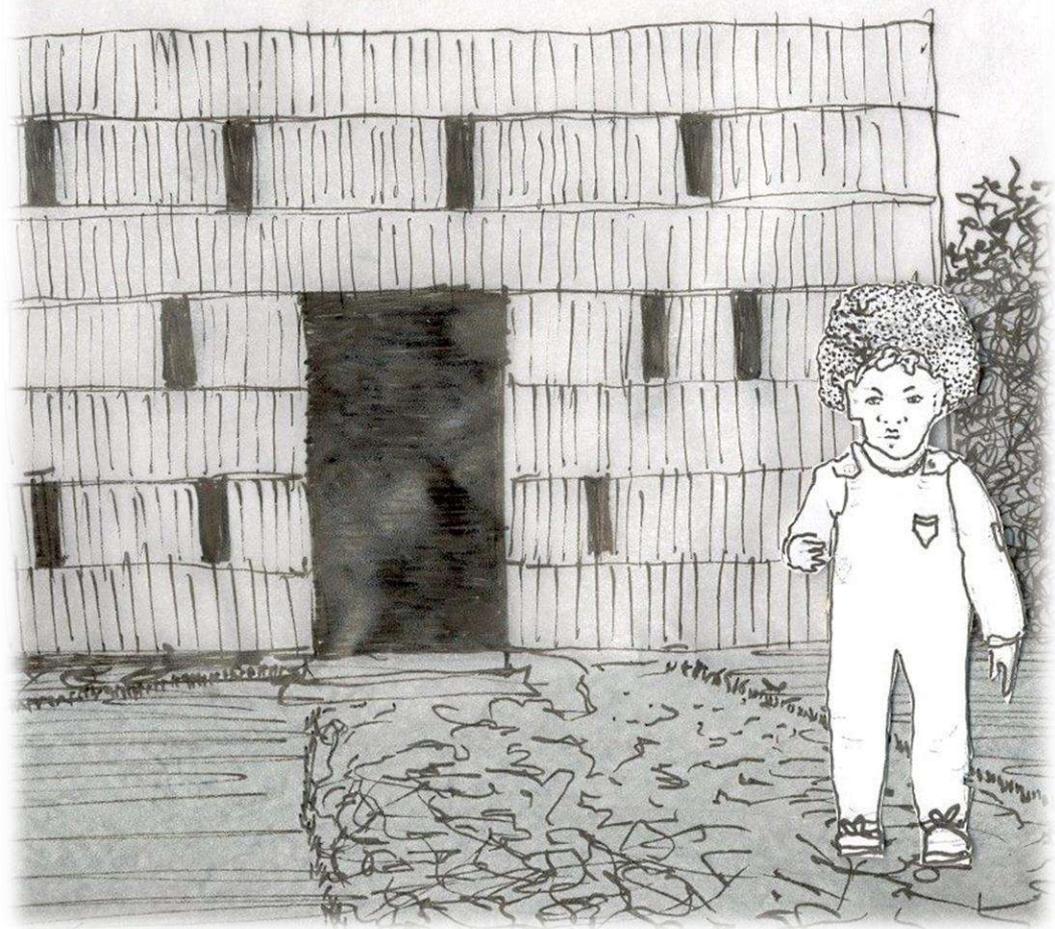
Y sin saberlo Momo se quedó dormida plácidamente en el pabellón chileno, del Arsenale de Venecia. Mientras tanto las personas sin notarla rodeaban la obra y la observan con cuidado.

TERCERA PARTE:

III

UN EXTERIOR MUY PESADO Y UN INTERIOR MUY LIVIANO

-Momo despertó en un lugar húmedo, había tenido un plácido sueño en donde “El chico escondido en el pez”, se había hecho muy pero muy pequeño y cuando ella había intentado tomarlo en su mano delicadamente como cuando sostuvo la flor amarilla, este de manera muy bella se desplazó con todo su entorno a través de la nebulosa gris hasta situarse de nuevo en un mundo que tomaba vida como un rompecabezas que toma forma con cada ficha que es ubicada correctamente en él. Ella no recordaba haberse dormido en este lugar, pasó su mano por el pasto húmedo y se encogió con un poco de frío. Levantó la mirada y vio una gran piedra cuadrada llena de pequeñas perforaciones que alumbraban en la distancia, y que rompía el espacio natural en el que se encontraba, definitivamente Momo no había estado allí antes. Se levantó y caminó con determinación hacia el edificio en frente de ella, de pronto ya no caminaba sobre pasto sino sobre unas baldosas cuadradas en piedra, al darse cuenta que estaba en frente al gran edificio que se erigía allí, decide rodearlo antes de entrar en él. Mientras caminaba observaba lo pesado que se veía el edificio sobre la tierra.



Esta piedra debe pesar mucho, pensó, ¿Cómo el pobre y delicado césped puede resistir tanto peso sobre él? Se preguntaba con ingenuidad. Posteriormente se encontró con un grupo de hombres que parecían rodear también el paisaje y que le recordaron un poco a los hombres de grises pero con aspecto más agradable y menos enfermizo a ellos. Razón por la que decidió seguirlos y escucharlos.

-Y dime amigo Antón, este es el centro histórico de Compostela, Vista Alegre- Dijo un hombre de aspecto joven a uno mucho mayor- ¿cómo es la implantación de este edificio?-

Momo pensó, que no tenía ni la menor idea de sobre qué hablaban, pero sin embargo no tuvo inconveniente en escuchar lo que ellos decían mostrando interés por aprender cosas nuevas.

-Pues, te cuento que en el terreno me implanté con el edificio sobre una planicie, como un cubo compacto de piedra que tiene una perforación en una de sus fachadas- Respondió el arquitecto Antón García, diseñador de la gran piedra que rodeaban. Y desde cerca se ven los cubos de piedra que conforman el proyecto.

Como Momo no entendía nada decidió entrar para conocer el lugar del que estos hombres hablaban y se sorprendió mucho al notar el contraste del interior con el exterior, el interior a diferencia del exterior parecía muy liviano. La piedra afuera se mostraba como era, siendo artificial sin imitar ningún material. Dejaba ver la memoria de carga del material.

A ella le evocaba lo natural y lo magnífico, mientras lo interior era muy artificial, lleno de luz y ventanas que permiten que el espacio se conecte hacia el exterior. Momo pensó en lo que la mujer japonesa había dicho en la bienal, en este edificio también había mucha tensión entre opuestos, el exterior parecía muy natural y pesada como debía ser y convivía con la ligereza del interior, además afuera había notado Momo que las piedras de la fachada no eran tan naturales y asimétricas como parecían, tenían una parte natural y una artificial en cada una de sus piezas. Se acercó a una pared de mármol, en donde había un calendario que anotaba la fecha Momo solo pudo leer 2002, se le hizo raro el tiempo estaba yendo hacia atrás.

Siguió su camino y escuchó un instrumento a lo lejos, mientras se acercaba al lugar de donde provenía el sonido mayor era el volumen de cada nota, era un instrumento grande y majestuoso, la sala se veía muy limpia y el mármol de las paredes brillaba desde donde Momo lo observaba, un sonido muy alto y armónico se producía cada vez que el hombre movía elegantemente sus manos a través de la fila de teclas, se sentó en el suelo frío escuchando la melodía hasta que lo que el hombre tocaba la arrulló, acostándose bajo la luz blanca que los iluminaba para luego quedarse dormida sosegadamente.

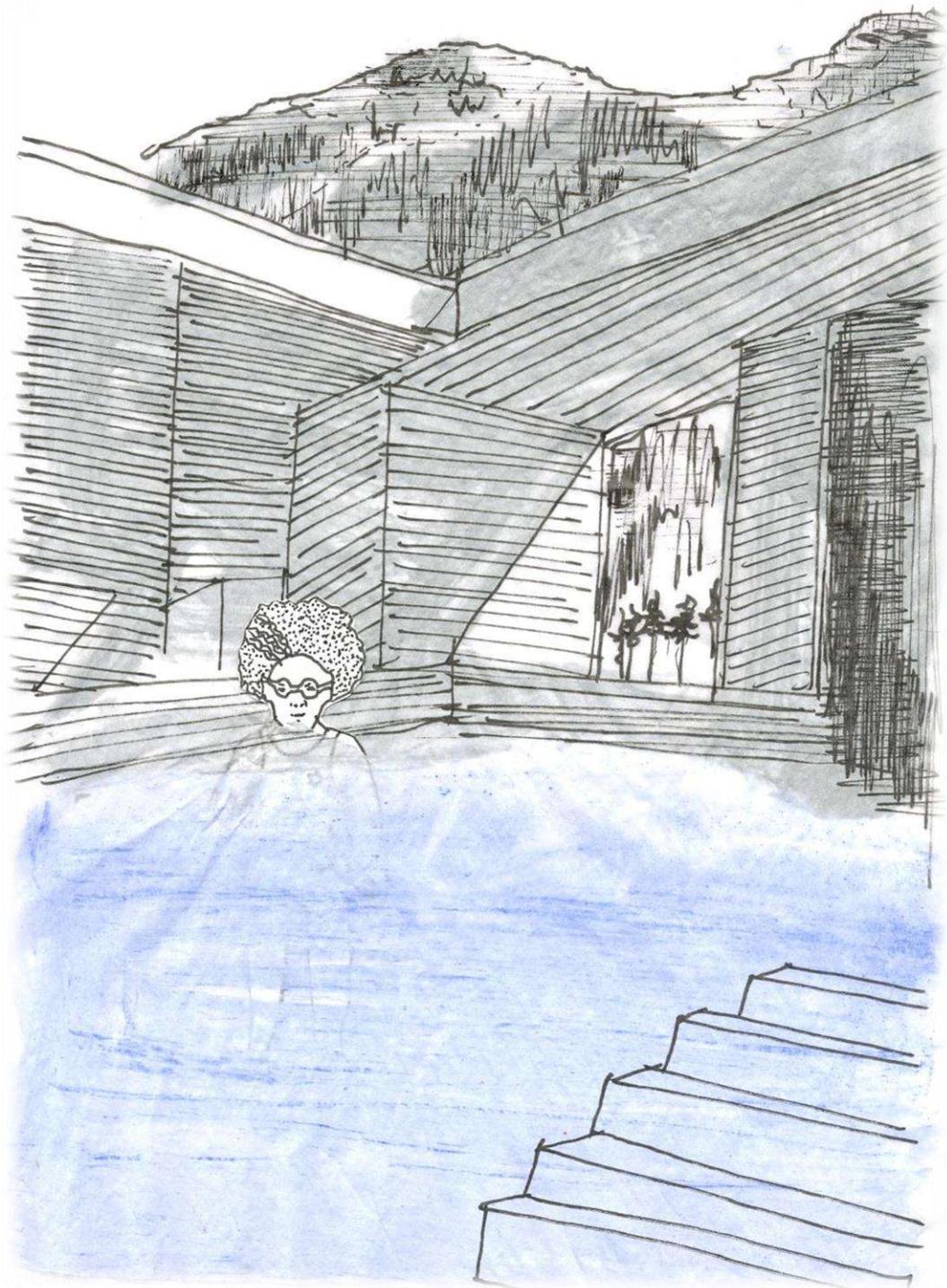
CUARTA PARTE:

IV

UN SÓLIDO MUY OPACO Y UN LÍQUIDO MUY TRANSLÚCIDO

Nuevamente el sueño de Momo fue uno hermoso, en él se encontraba sentada en su casa con Beppo Barrendero, uno de sus mejores amigos. El anciano se sentaba silenciosamente y miraba la pequeña hoguera frente a ellos, en silencio, sin embargo la niña se sentía muy cómoda y la invadía un sentimiento de felicidad y tranquilidad que no había tenido desde el día que despertó repentinamente en la nebulosa. De pronto Beppo había empezado a reír histéricamente, cosa que Momo nunca lo había visto hacer, pero le agradó, mientras terminaba de reír le entregó en sus pequeñas manitos una piedra cúbica con una pequeña deformación que se asimilaba al edificio donde había estado ese día, cuando ella lo recibía en su mano, el mini edificio se iluminó desde adentro como si todas las luces, se hubieran encendido al tiempo, repentinamente empezó a flotar mientras Momo lo observaba alejarse para hallar su lugar en el mundo, ese mundo que Momo había visto antes y que podía ver formarse poco a poco.

Al despertar, Momo estaba en un bosque de mucha densidad, de repente se sobresaltó y sintió como si alguien la observara,



se levantó rápidamente y comenzó a correr precipitadamente sin saber a dónde se dirigía, siendo su único objetivo el de huir mientras miraba hacia atrás para asegurarse que no viniera nadie detrás de ella, se estrelló estrepitosamente con una pared lisa, dura y fría que hacía parte de un edificio el cual momo apenas vio, le pareció hermoso.

Momo buscó la entrada y fue a lo que parecía una recepción un poco oscura para su gusto, una mujer señalaba hacia un lugar que Momo no alcanzaba a ver, antes de darle tiempo de moverse se adelantó y miró encontrándose con un baño muy largo y unas batas de todos los tamaños, Momo tomó una de ellas y se cambió, pensando que era lo que debía hacer.

Luego de caminar por un rato dentro del edificio y poder sentir muchas cosas en cada espacio decidió entrar a una piscina interior a la que la llevó el camino, y se ubicó tranquilamente con los ojos cerrados en el agua caliente, junto a unos hombres que hablaban alegremente.

-... **Y** entonces- prosiguió uno de ellos- como le decía estas Termas de Vals fueron fundadas este año, 1996, ya que antes aquí había unas fuentes llamadas Termas de Graubunden- Momo abrió los ojos de par en par esto ocurría 7 años antes que el día anterior aunque eso sonara así de extraño en su cabeza.

-**Pero** aquí en Suiza no debe haber muchos lugares como estos ¿no?- le preguntaba el otro, que parecía ser tan extranjero en este lugar como la misma Momo.

Claro que no- Respondía el otro- Las Termas forman un conjunto de hotel y spa que combina una experiencia sensorial completa diseñada por Peter Zumthor. Su idea era crear una estructura de cueva o cantera-

Momo pensó en cómo ella podía vivir una experiencia única y reparadora, las combinaciones de luces y sombras, espacios abiertos, cerrados y elementos lineales, que había explorado cuidadosamente la llevaban a sentirse menos estresada a como se había sentido cuando ingresó al lugar -El trabajo con el entorno natural ubican las termas debajo de una estructura de cubierta verde semi-enterrada en el cerro.- Continuó el otro de ellos sacando a Momo de su pensamiento.

-La forma constructiva se construye a través de capas en donde se toma piedra de una cantera local, esta piedra es en la que se basa el diseño de todo el edificio.- Momo volvió a pensar en lo orgánico que eso sonaba y que sin embargo para ella, el corte de la piedra desde afuera parecía muy técnico y preciso (artificial).

Momo nunca habría notado lo que estos hombres si, pero ella era una pequeña niña y le faltaba mucho por aprender. Por eso le gustaba escuchar porque escuchar le permitía aprender.- También noté que se encuentran espacios negativos que fluyen a través de los bloques y que permiten conectar el edificio para encontrarse en constante sorpresa.-Escuchó-

QUINTA PARTE:

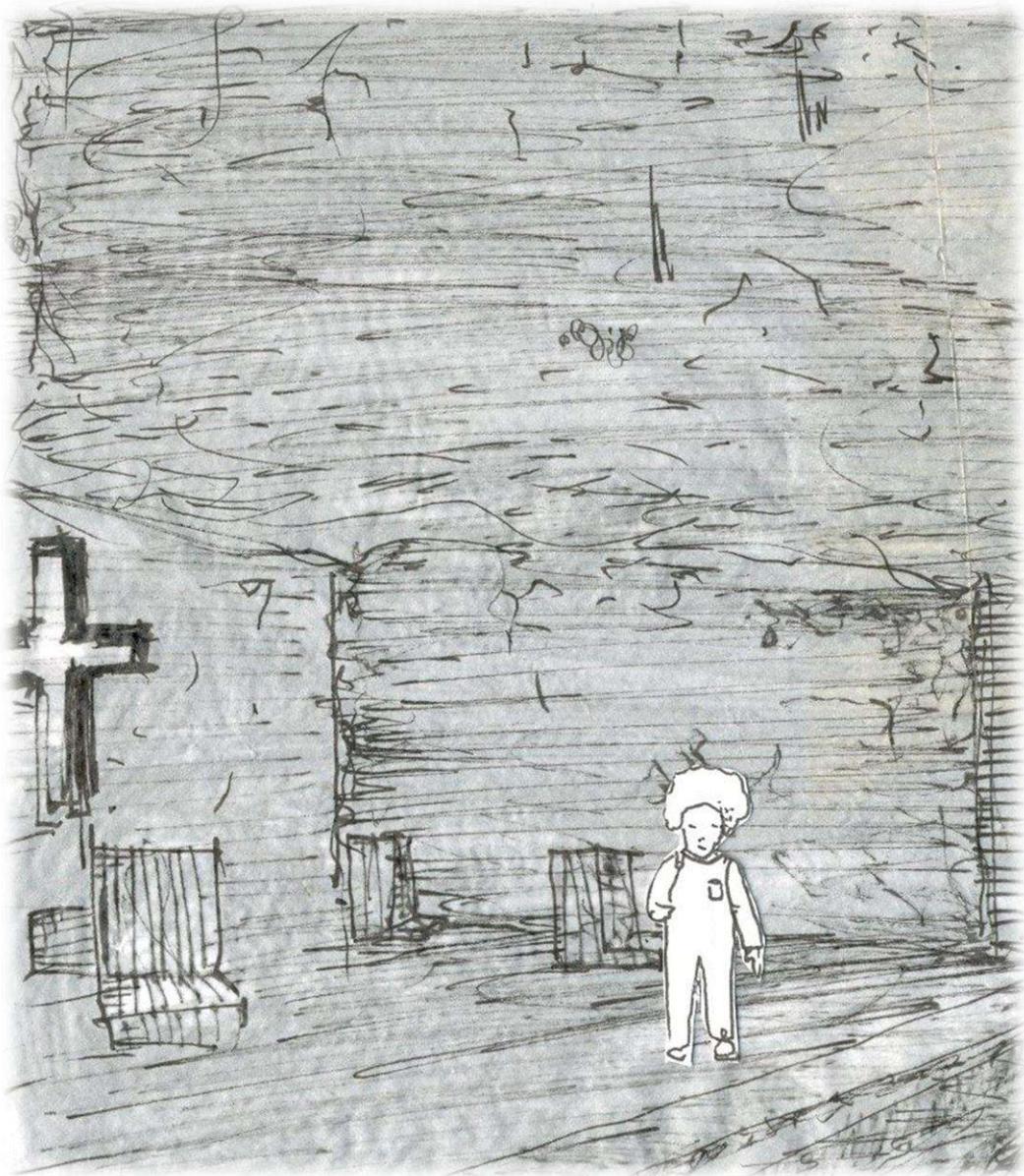
V

UN CONTACTO ÍNTIMO Y UN MIEDO SUPERFICIAL

Momo tuvo otro sueño muy parecido al anterior pero ya no era Beppo quien se sentaba con ella en su casa, sino Gigi Cironne y ya no se encontraban dentro de su casa sino afuera sentados en las ruinas, mientras miraba hacia la luna, Gigi le contaba una de sus historias, una sobre la princesa Momo y el príncipe Girolamo.

-Y entonces, el príncipe al encontrar a la princesa, muy feliz le entrego esto- Terminó Gigi mientras le entregaba en las pequeñas manos juntas, una gota que contenía una pequeña piedra cortada en lajas que parecía una versión miniatura de la piedra donde ella había estado- y le pidió que lo resguarda en su corazón, cosa que la princesa prometió hacer.

La niña se giró sin dejar de mirar la gota, razón por la cual no cayó en la cuenta de que todo a su alrededor se había desvanecido, y camino en lo que parecía la nebulosa, mientras la voz de Gigi la acompañaba desde cada vez más lejos. Cuando miró al frente se encontró con una hermosa fuente de agua que desembocaba en un manantial, supo de inmediato que debía dejar la gota dentro de este.



Se agachó y posó delicadamente la gota en el agua, mientras estas se fundían, el objeto interior empezó a flotar en pedazos y voló hasta hacer parte del rompecabezas terráqueo que Momo había formado poco a poco, fragmentos de un mundo empezaban a conformar como un collage de imágenes muy familiares para Momo.

Esta vez Momo no supo que el sueño había terminado. Asustada, se levantó en un pasillo adornado por luces de neón, mareada por un olor intenso a sal se detuvo a pensar por un momento que estaba cerca al mar lo que la conduce a caminar a través de él, explorando un lugar de atmósferas misteriosas totalmente desconocido para ella.

Al no saber en dónde se encontraba, evita a toda costa tocar las paredes pues el olor emanado de estas le recordaba que podría conducirla a contraer algún mal, ya que la sal, según Gigi Cironne, tiene la capacidad de desgastar los huesos, las palabras de su amigo resonaron en ella. Luego de varios minutos recorriendo el lugar, Momo oye a lo lejos unos cantos, que retumban en las paredes, y va hacia ese lugar para encontrarse con un espacio mucho más grande que en el que estaba y en el fondo ve un atrio con un hueco hecho por el hombre, donde se formaba una cruz inmensa iluminada artificialmente, y personas cantando mirando hacia la misma.

Admirada por la naturaleza del lugar, de su cuidado para tallar la piedra salina y del color de la piedra, se acerca más, a lo que denota también, un árbol navideño y un anuncio que decía - Feliz año 1996-, lo que la puso a pensar que nuevamente el tiempo estaba yendo hacia atrás.

Momo decide seguir caminando por laberinto que da el aspecto de infinidad, observando cuidadosamente la materialidad del lugar que, por supuesto, nunca había visto antes y que quiere seguir explorando para apreciar más de cerca; sin embargo, esta vez y por pura suerte encuentra un pañuelo en el suelo, que le permite arrancar un fragmento para tener un contacto más íntimo con la piedra, analizándola más de cerca por su semitransparencia y forma, y por la curiosidad que la invade, omite las palabras de su amigo, y tomándola con las dos manos e incluso, ¡llegando a lamerla! se hace consciente de lo natural que es el sabor y lo fuerte que es el olor y lo raro que se veía rodeado de tantas luces y espacios que aparecían repentinamente tan artificiales, pero realizados con un material tan natural, esto no le gustaba tanto, ella creía que las tensiones de la mujer japonesa en este caso se mezclaban y perdían su contraste y se unían en un gris que le recordaba a la nebulosa donde había estado antes.

Al darse cuenta de lo que había hecho y de que todo el lugar comienza a crujir a su alrededor piensa que no hacerle caso a Gigi, la llevará a meterse en problemas, le empieza a doler mucho su panza y nota cómo comienza a salir humo gris de las paredes presagiando algo malo, tanto le sorprende que no se da cuenta que lo que siente es vacío en su estómago por el hambre, comienza a correr y desesperada por encontrar una salida, tropezando con un fragmento de Evaporita que para ella no es más que una igual a todas las otras. Esto la tumba y la lleva a caer en un sueño profundo en el cual se recrea al aire libre con sol radiante y mucha zona verde.

SEXTA PARTE:

VI

UN MUNDO TRANQUILO Y UN ECOSISTEMA HOSTIL

Para fortuna de Momo, no cuenta con ninguna herida superficial, se levanta y de inmediato nota que es un sueño, esta vez quienes la rodean son los niños del barrio, que juegan el mejor juego que se les podía ocurrir, una guerra de banderas en donde, divididos en dos equipos deben llegar al otro lado del terreno en el que se encontraban y recuperar el objeto especial que cada equipo escondió previamente, al llegar corriendo y encontrar el objeto, Gordon, capitán del equipo, llamó a Momo: -Momo, ¿sabes qué es esto?- preguntó entregando descuidadamente un trozo de roca salina cubierta de tierra. Ella se asustó y la soltó ya que recordaba el malestar que le había producido. Al caer al suelo, la roca se iluminó con luces de neón y levitó mientras Momo la seguía a una distancia segura. Finalmente llegó al mundo que poco a poco se construía, y después de rotar como una luna a su alrededor, este aterrizó cuidadosamente en su lugar, expandiéndose y dando sentido un poco a su entorno.

Despertó un poco perturbada, se levantó lentamente y revisó cuidadosamente, para darse cuenta que además de tener mucha hambre el resto parecía normal ¡Wow!, exclamó al darse cuenta que el lugar en donde se había levantado



concordaba con lo que había soñado, sin embargo también se dio cuenta de varias cosas que le llamaron la atención, las piedras de inusual textura incrustadas en el suelo como si de una lluvia de meteoritos se tratase la sorprendieron. Ella recordó plácidamente una de las historias contadas por sus amigos acerca de un cometa que se acercó demasiado a la tierra hace miles de años, fragmentándose al hacer contacto con la atmósfera e iluminando el cielo con colores bellísimos.

Cuando, tiempo después, se encontraron los restos del cometa, la población que lo contempló fue apresuradamente a ver que contenían. Ya que los fragmentos eran extraterrenales, las personas se sintieron motivadas a acentuarse en ese sitio formando una nueva civilización sobre los restos. Como la historia era semejante a lo que veía, se acercó sin ningún miedo a las extrañas rocas que a pesar que sus amigos las habían descrito previamente, no tenían que ser necesariamente un cometa, de hecho Momo no pensaba que estas parecieran rocas de otro planeta, y al contrario creía que podían venir desde el centro de la tierra.

De pronto, Momo vio pasar un grupo de gente que parecía ser dirigido por un guía turístico, muy serio.-Bueno señores, este proyecto será inaugurado este año, 1945- Dijo el hombre muy serio- Momo levantó la cabeza y decidió seguir al grupo. Este año era un año muy anterior a los otros días. -¿Qué pueden decirme sobre el?- Pregunto quien más bien parecía un profesor, ahora que Momo lo pensaba mejor.

Una joven muy esbelta y con una botas y gafas que le daban un carácter cómico levantó la mano dando una explicación que Momo no entendió muy

bien --El arquitecto Luis Barragán compra, junto a José Alberto y Luis Bustamante, una gran extensión de terreno al sur de México D. F. donde estamos en este momento- Sonrió mientras continuaba con jocosidad- Aquí proyecta una urbanización y los innovadores jardines del Pedregal de San Ángel, estos- Señaló ella a su alrededor con la mano- aprovechando la naturaleza volcánica del lugar.- Así que esto era piedra volcánica, pensó Momo un poco distraída.

- **Yo** leí que Barragán considera que la lava fue una cosa imprescindible, eran muy hostiles y aun así le generaban atracción-.

-**Es** así- dijo el profesor -como podemos pensar en que analógicamente, la naturaleza es hostil y delicada al tiempo y en su objetivo por representar eso, barragán une estas dos cualidades, de tal manera que se confunden, y yo personalmente, aunque aprecio el proyecto, debo decir, considero que se pierden las tensiones y se mezclan entre sí los opuestos- Dijo el profesor.-Yo considero- dijo el profesor nuevamente -que en estos terrenos con lava volcánica descubre las posibilidades que le otorga ese material para realizar jardines de gran belleza. También diseña el urbanismo aprovechando la desigual topografía del terreno, respetando la fluidez de la lava para conservar las características del paisaje natural y diseña amplias zonas verdes donde se combina la piedra volcánica con otros elementos naturales y artificiales.

El grupo continuó caminando hasta desaparecer a lo lejos, pero Momo se sentía muy hambrienta y quiso buscar un poco de comida. Mágicamente en el terreno hostil de las rocas volcánicas encontró un árbol de algo que parecían bananas azules.

SEPTIMA PARTE:

VII UNA CIVILIZACIÓN ABSOLUTA EN UNA MONTAÑA VACÍA

Momo despertó muy feliz, por alguna razón cada vez se sentía más cerca de volver a su casa, miró un momento en donde estaba y vio que se encontraba en un lugar que le recordaba su casa, una cueva oscura pero cálida de piedra roja y que al contrario de todas las otras veces, ella estaba en lo que parecía una cama, se levantó y se asomó por una de las salidas de la cueva, vio a varias personas con ropas antiguas como túnicas de colores marrones lo que la promovió a salir a explorar.

Lo primero que Momo notó es que esta, era una ciudad que se desarrollaba dentro de la montaña en la que se encontraban, las personas y niños parecían extraer cosas de la misma y cargarla a través de toda la ciudad para cambiarlo con otras ciudades cercanas parecidas, posteriormente, recorrió cada lugar y cueva a la que podía encontrar, vio desde viviendas rústicas en donde las personas se habían asentado y acomodado a sus necesidades, hasta una farmacia. Habían cuevas públicas y espacios privados, según lo veía Momo estos hombres parecían muy avanzados para su época, a lo que por fin llegó a un lugar que parecía un lugar de enseñanza encontrándose con un hombre muy anciano sentado en un círculo en el piso con infantes.



-**C**omo saben mis queridos niños, nuestra ciudad está ubicada en una Meseta, limitada por el río Ofanto y la llanura Tavoliere Delle Puglie al norte, el mar Adriático en el noreste, y por la llamada depresión Mesápica, que la separa de la península Salentina , al sur- Terminó el hombre, y no hay mucha historia que contar, nosotros la estamos construyendo poco a poco ya que estamos en...- El hombre se detuvo para que los niños respondieron al unísono.

-**¡E**n el siglo quinto!- gritaron todos animados. Momo no se explicaba cómo ese hombre tan sabio sabía que el mundo estaba yendo al revés. Momo pensó que debía seguir a este hombre tan inteligente y eso hizo cuando terminó la pequeña reunión con los niños.

-**V**amos Momo- Dijo él, razón por la que ella con los ojos muy abiertos se quedó allí- Te enseñaré Massafra- Ella caminó y tomó la mano que el hombre le extendía, sin entender aún como él si podía verla -Es una ciudad que está rodeada de varias otras como Matera, Ginosa, Laterza, etcétera. Realizamos muchos intercambios entre nosotros y en nuestra parte más baja en latitud hemos desarrollado una gran agricultura y cultura de Olivo.-

¿**E**sto es una ciudad?- Preguntó Momo, que no se explicaba cómo podían vivir más o menos como ella lo hacía en su siglo.

-**H**acemos parte de un territorio llamado Mesapia y según nuestras leyendas un Dios llamado Mesapio hermano de Tara, nos fundó hace cientos de años y permitió que los refugiados romanos de África, se refugiaron en sus cuevas, estos hombres armaron

unos espacios extrayendo poco a poco la piedra, creando vacíos a los que les daban forma y adornaban según sus creencias y necesidades, desde eso nosotros hemos hecho lo mismo por algunos años- Terminó el hombre.

-¿hay tensiones?- Preguntó Momo inocentemente.

-¡¿Tensiones?!- El hombre no entendía la pregunta y de pronto a Momo le pareció mucho más joven de lo que realmente era.

-Sí, como el lugar que visité en el que había agua, dentro de piedras. Allí todo es muy natural pero el edificio parece implantado artificialmente en el bosque, sin romper la continuidad de esto, y sus paredes son increíblemente simétricas, pero de piedra, piedra que parecía haber sido cortada con unas tijeras gigantes- Explicó Momo mientras movía las manos exageradamente -o la pequeña cueva en donde una piedra como las que ustedes sacan de la montaña es perforada por dentro con cortes tan exactos que tiene lo natural y orgánico en tensión con los artificial y exacto de los cortes.- El hombre rió con Sarcasmo.

-Momo creo que esta no es una preocupación real en esta época, pero sí nos encargamos de mantener las formas básicas de las cuevas, sin embargo, excavamos algunas veces de acuerdo a nuestras necesidades y al final de nuestros gustos, puesto que consideramos que los espacios en donde vivimos y convivimos deben gustarnos-.

Momo entendía más de lo que el hombre creía, interpretaba correctamente cómo estas tensiones de las que ella hablaba si existían, como la montaña era un ambiente natural hasta que se asentaron en ella. Momo entendía como lo natural

al tener un simple contacto con el hombre ya era artificial, y finalmente ella entendió como en lo artificial siempre existía la materia natural, como siempre uno parecía contener al otro y como más allá de esto, era increíblemente hermoso, sin que se perdieran y fundieran creando el gris, en vez de eso, los dos se evidenciaron en el arte y en la arquitectura. Momo allí decidió que quería explicarles a todos lo que había descubierto y que no era malo tener opiniones distintas, que todo en la vida debía convivir en tensión para que la esencia se obtuviera y se hiciera evidente en cada aspecto de la vida.

-...Virgilio y Heródoto nos atribuyen origen cretense griego- Continuaba el hombre, mientras se sentaban en una piedra que acababa de ser extraída de la montaña. Momo se recostó en su hombro y rápidamente el sueño se apoderó de ella, Momo tenía menos miedo de los sueños.

OCTAVA PARTE:

VIII

UNA SOCIEDAD MUY AVANZADA EN UN SUELO MUY CLÁSICO

En el sueño Momo rememora la gran habitación en la cual apareció en su huida con Casiopea, la tortuga mascota de Hora, el maestro del tiempo que conoció en su aventura contra los hombres de gris. Momo tomó la roca roja que estaba en su caparazón y este floto llegando hasta el mundo y ubicandose a donde pertenecía, Momo era muy feliz porque se dio cuenta que el mundo ya era casi tal y como lo conocía. Solo había un pequeño espacio en el la nebulosa gris todavía estaba presente.

-**Sígueme-**, dijo una voz familiar, proveniente de una extraña luz. Al ver esto, ella supo inmediatamente que no debía quedarse inmóvil sino que por el contrario, avanzar y mientras se hacía más y más pequeño el espacio entraron en una puerta diminuta, tan diminuta que Momo debió entrar a gatas y para su sorpresa se encontró con una entrada majestuosa que le pareció fascinante ya que esta estaba incrustada en la piedra, tallada cuidadosa y minuciosamente por los pobladores de la zona, ella por supuesto, se encontró con más gente lugareña que la recibieron amablemente. Ya que el lugar era pura roca, las personas comenzaron a preguntarle si había venido por el cañón, a lo que Momo respondía amablemente que no sabía. La líder de la

comunidad, una anciana muy gentil, tomó de la mano a Momo y la invitó a dar un paseo con ella por la ciudad.

-Hola, me llamo Ara, ven y te doy un recorrido por el sitio-, Momo asintió con la cabeza siguiéndola- Como puedes ver, nuestro próspero pueblo nabateo está acá desde el siglo VIII D.C., cuando nuestros antepasados hace 200 años se acentuaron, llamándolo Petra dado la belleza del granito que abunda acá , excavando y tallando la ciudad comenzando a progresar como cultura y puesto comercial, sin embargo, el sitio había sido colonizado previamente por los Edomitas, de quienes hay poco rastro.- Momo, atenta, escuchaba cada palabra que la anciana pronunciaba, a lo que emocionada, se agachó para tener un contacto directo y sentir la piedra al desnudo, a lo que la toca y piensa - Es muy suave, además de ser agradable a la vista -, al tiempo que pensaba en la cantidad de productos desconocidos que veía y en cómo la gente comerciaba con ellos, intercambiándolos por otros productos, como había dicho el hombre sabio de Massafra.

-A pesar que no se ve agua a simple vista, tenemos pozos naturales en varias zonas de la ciudad, que nos suple del preciado recurso a todos nosotros, siendo también un factor importante por el cual nos situamos acá. Además, este sitio también está ubicado en una fortaleza natural, ya que solo cuenta con una entrada mediante un sendero estrecho entre rocas altas al noroeste de la ciudad-. Haciéndose de noche y con un cielo estrellado precioso, Ara le ofreció posada a Momo, ella agradeció la hospitalidad siguiéndola hasta su morada. Luego de haber cenado, se acuesta en una manta en el piso feliz de la aventura que

había vivido y pensando en cómo esta ciudad mantenía en su construcción lo más natural del material (que era la piedra) y como lograban grandes estructuras hermosas tan perfectas. Se dio cuenta que aquí existe esta tensión que se le había hecho evidente en todos los lugares que había visitado. Aunque en unos más que otros todos le habían gustado mucho y no podía esperar a poder contarles esto a sus amigos, lo que había hecho y a donde había ido. Así, Momo se durmió plácida y felizmente.

Este sueño volvió a transcurrir en la nebulosa, cosa que molesto un poco a Momo, hasta que vio el mundo casi completo. Momo miró a su alrededor pero no encontró ninguna pieza que le recordara a Petra, de hecho solo estaban ella y el globo terráqueo flotante, después de un tiempo sin saber que hacer Momo tuvo la gran idea de mirar en sus bolsillo y para sorpresa de ella, se encontró una pequeña piedra roja en su bolsillo de forma rectangular, lo que la puso a pensar cómo llegó ahí, a lo que se acordó que Ara antes de dormirse le dio un abrazo y la había guardado allí, posteriormente la saco ubicándola encima de la tierra flotante. La tierra reprodujo la piedra cubriéndose toda de ella, Momo retrocedió un poco asustada mientras el globo disminuía de tamaño y palpitaba, de repente, todas las piedras cayeron como lluvia al fango y la tierra brilló completa. Momo muy feliz se acercó a abrazarla con fuerza y con sus ojitos cerrados estuvo así un largo tiempo sollozando un poco, por la alegría, no sabía cómo pero esto era una muy buena señal y pensaba Momo que pronto vería a sus amigos.

Momo intentó sentarse, tropezó hacia atrás y sin soltar el globo, se quedó inmóvil mientras el fango la arrastraba hacia él. Cuando Momo se levantó de

nuevo estaba en su cama y sin el globo, corrió sobresaltada fuera de su cueva y notó como todo transcurría con normalidad, Gigi estaba afuera pasando su gorra, a un grupo de turistas a quienes acababa de contarles una historia. Cuando terminó Momo corrió a abrazarlo -Te extrañe- Dijo ella abrazándolo fuertemente.

-Pero si te deje anoche aquí igual que siempre- Dijo Gigi Cironne recibiendo con amor el abrazo que ella le daba.

-Tengo mucho que contarte, pase días y noches y sueños fuera, el mundo desapareció y yo lo recupere y conocí personas y lugares y estuve...-. Momo se apresuraba empujando una palabra tras otra hasta que Gigi la detuvo.

-Espera pequeña Momo, vamos a comer y te escuchare esta vez yo a ti-.

Caminaron juntos mientras Momo se preguntaba si simplemente todo habría sido un sueño, uno hermoso y divertido sueño muy largo o si era real. Cuando regresó en la noche después de comer con Gigi y encontrarse con Beppo, Momo se alistó para dormir y sintió algo pesado en su chaqueta, lo palpó primero con la mano y se percató de que el objeto tenía forma rectangular, como si de una caja se tratase, la sacó del bolsillo y observó que estaba pintada con un color oscuro pero sin brillo que le llamó la atención. Para su sorpresa, se encontró dentro de la caja las mismas primeras piedras que había recolectado en su travesía por el mundo, volvió a tantear su bolsillo y había otra caja, y así hasta que hubo completado las siete cajas de los siete lugares que visitó, como si por arte de magia hubiesen aparecido ahí, ella en su inocencia no entendía muy bien lo que pasaba y las observó por horas y horas hasta que decidió que mañana en la mañana iría a preguntarle a

Beppo Barrendero, quien seguro sabía que era este artefacto tan extraño que contenía las piedras tan particulares, una tal y como ella las había obtenido y otra igual pero con características diferentes. Momo se acostó en su cama cerca al calor de la hoguera, feliz de toda la hermosa aventura que había vivido.

FIN.